

La URSS niega que el material militar de origen soviético usado por ETA haya sido suministrado por ella

MOSCU ACUSA A LA CIA

PUEBLO, por Arturo PEREZ-REVERTE

Con inusitada vehemencia, la Unión Soviética acaba de desmentir, a través de su agencia oficial Tass, cualquier tipo de relación con los grupos terroristas que operan en España. En un comunicado que ayer fue difundido a las redacciones de todos los medios informativos españoles por la agencia Novosti, que recoge el texto de Tass, se insiste en «recordar que la URSS desmintió repetidas veces las falacias de que representantes suyos mantienen contactos con organizaciones terroristas clandestinas que operan en España. El ministro de Exteriores de la URSS, Andrei Gromiko, en conferencia de Prensa de junio de 1978, calificó estas acusaciones de "total disparate". La Unión Soviética rechaza por principio el terror como método político».

Añade la nota soviética que Moscú no está interesado en la desestabilización de la situación española, «sino que, por el contrario, está interesado en el fortalecimiento del Estado democrático español», así como en la independencia de la política interior y exterior de Madrid. Tass pone a continuación el acento en el meollo de la cuestión al subrayar que «las armas de fabricación soviética, que supuestamente tienen los terroristas, las han podido obtener de los más diversos proveedores, incluso de la CIA (Agencia Central de Inteligencia; los servicios de espionaje USA)». La agencia oficial soviética refuerza esta última opinión recordando que «los servicios secretos norteamericanos se han venido inmiscuyendo en los asuntos internos de países soberanos, entre ellos España, con la pretensión de convertir este país en un satélite norteamericano».

Para reforzar su tesis, los soviéticos citan una información del semanario «Cambio 16», según la cual una treintena de funcionarios USA con «status diplomático y otros cuarentientos con coberturas varias o sin ellas estarían actuando en España con objeto de manipular a la opinión pública y ejercer presión sobre medios políticos, nacionales, creando ánimos antisoviéticos entre el personal y dándole, en la medida de lo posible, orientación pro yanqui. Las acusaciones vertidas contra la URSS tras el descubrimiento de que ETA utiliza material de guerra soviético serían, según Tass, un claro ejemplo de esta manipulación.

Es cierto que, en materia de terrorismo y de actividades de los servicios secretos internacionales, nunca puede ponerse la mano en el fuego por nadie. La URSS, a veces, rechaza por principio el terror como arma política, y a veces lo ejerce, también por principio, directa o indirectamente. Tampoco los Estados Unidos, especialmente bajo la Administración Reagan, se encuentran especialmente cualificados para vestirse de blanco en un día de bodas. Todo no quiere decir que, a estas alturas, las protestas de pureza de sentimientos y respeto a la soberanía de otros países, cuando de reforzar la acción exterior a través de servicios secretos se trata, producen una cierta hipocresía en los observadores que más o menos, están en el ajo.

Por embargo, en la nota

existen forzadamente conexiones directas. Si el sostén de las argumentaciones que apuntan a la Unión Soviética como «padrino» de ETA consiste tan sólo en el origen soviético del armamento de los terroristas, esas argumentaciones son insuficientes. Tanto los Kalashnikov como los RPG-7 son, posiblemente, hoy en día, las armas más utilizadas a lo largo y ancho del mundo, tanto por ejércitos regulares, especialmente del Pacto de Varsovia y de los comunistas, como por ejércitos guerrilleros u organizaciones terroristas de vartopinto pelaje. Ambos son baratos, de fácil mantenimiento, eficaces en acciones urbanas o a corta distancia, y el mercado negro del tráfico internacional de armas está saturado de ellos, siendo de fácil adquisición para cualquiera que pueda pagarlos. El Kalashnikov y el RPG-7 no sólo se fabri-

En una extensa nota, difundida por Tass, la Unión Soviética asegura que desea el fortalecimiento de la democracia española

can en la URSS —que ha inundado con ellos las guerrillas izquierdistas de todo el mundo—, sino en el resto de países del Pacto de Varsovia y en China. Hay una sociedad industrial checa, especializada en falsificar cualquier tipo de armas y en venderlas en los mercados ilegales, que «trabaja» todo tipo de modelos, incluidos esos dos, dotándolos incluso con cuños de fabricación idénticos a los que se graban en los países de origen. Y



cualquier traficante que se precie de tal, cuenta en sus depósitos con «stocks» apropiados de estas solicitadas armas, procedentes de fábricas o bien de remesas «de segunda mano», adquiridas a movimientos guerrilleros o países terroristas que desean renovar el material.

En resumen. Para usar un lanzagranadas o un fu-

sil de asalto fabricados en la URSS no es necesario tomarse el trabajo de llegar hasta Moscú. Por el mismo patrón, podría asegurarse que Estados Unidos o Gran Bretaña suministran armas a ETA, habida cuenta de que los terroristas vascos manejan también, en ocasiones, los fusiles Colt M-18, de 5,56 milímetros, o las antiguas metralletas Sten.

ELECCIONES EN ANDALUCIA

Por Mercedes JANSA

Los partidos políticos que competirán en las elecciones autonómicas andaluzas del 23 de mayo, no sólo piden el voto para sus candidatos, sino que quieren y necesitan encarecidamente que el mayor número posible de electores acudan a las urnas. Unión de Centro Democrático es el partido al que más preocupa la abstención, ya que ésta beneficiaría a los partidos de izquierda, fundamentalmente al PSOE, que, de momento, aparece como favorito.

Pero los socialistas también tienen su propio «fantasma»: El PSA, el partido de Alejandro Rojas Marcos quiere «vender su imagen» en términos similares a los partidos nacionalistas vasco y catalán, que tan buenos resultados obtuvieron en las anteriores elecciones autonómicas. Por su parte, el PCE intentará conseguir un puesto destacado para forzar un futuro gobierno de izquierda, como en Asturias, a lo que el PSOE es reticente. Y Alianza Popular basará su campaña en la imagen de su líder, Manuel Fraga, ya que todavía está por definir quién será el candidato de este partido a la presidencia de la Junta de Andalucía.

«LA CARNE EN EL ASADOR»

El vicepresidente primero del Gobierno, Rodolfo Martín Villa, manifestó ayer en Almería que las elecciones en Andalucía «trascienden los límites de esta región», aunque no considera que sea un examen definitivo para UCD. Por esta razón, el partido del Gobierno pretende poner «toda la carne en el asador», para que los resultados del 23 de mayo no sean un nuevo fracaso del centrismo, como lo fue anteriormente el primer referéndum de iniciativa autonómica del 28 de febrero de 1980.

UCD, ENTRE EL MIEDO A LA ABSTENCION Y AL PSOE

- Los socialistas rechazan la posibilidad de gobernar en coalición en caso de alcanzar la mayoría
- El PSA, la gran incógnita, ofrece su imagen nacionalista pretendiendo repetir la experiencia de vascos y catalanes

dentra regional del partido, Soledad Becerril. Además del lema central «Anda Andalucía, anda», que ya ha sido el objetivo de la gracia popular andaluza («¡anda yá, andar, andaremos para atrás», son los más comentados), UCD ataca a la izquierda con sutiles juegos de palabras. «No te dejes meter a Andalucía en un puño» o «UCD o socialismo, Andalucía», son también los «slogans» más destacados que acompañan en grandes vallas publicitarias las fotografías de Luis Merino, candidato a la Junta de Andalucía y número uno por Málaga, Calvo-Sotelo y Soledad Becerril.

«PASAR POR EL ARO»

«Si nosotros queremos meter a Andalucía en un puño, UCD quiere hacerla pasar por el aro», fue la respuesta que dio Felipe González a los centristas, durante un mitin electoral celebrado el pasado domingo en Iznalloz (Granada). «Nosotros no vamos a ofrecer a los andaluces que van en "taca-taca", sino que vamos a ponernos a caminar de verdad, para levantar la bandera de la esperanza», añadió el líder socialista.

La experiencia de un gobierno preautonómico como el asturiano, con mayoría socialista y participación del PCE, es vista con muchas reservas por

el «aparato» socialista. El PSOE, de alcanzar el primer puesto, aunque no obtenga la mayoría absoluta, gobernará en solitario. Pero UCD, y en cierta medida también la campaña de los empresarios, tratan de «meter el miedo en el cuerpo» a los andaluces, ante una futura alianza «social-comunista». Pero, de todas formas, este miedo, en el caso improbable de que cuaje, no beneficiará a los centristas ni a la derecha. «Juntos podemos» y «Paro al paro» son las frases empleadas por los comunistas para convocar a los electores en torno a sus candidaturas. La limitación de medios materiales con que cuenta este partido lo ha colocado en inferioridad de condiciones en los primeros días de campaña.

PARTIDO INCÓGNITA

El Partido Socialista de Andalucía-Partido Andalucista es una incógnita en la consulta electoral del 23 de mayo. «Corazón andaluz, coraje andalucista» es la principal imagen con marcado carácter nacionalista que el partido de Rojas Marcos trata de inculcar a sus paisanos. Pero esta organización también ha editado carteles curiosos, que pueden servir de indicador para saber que pretende el PSA. «Otra maniobra de Madrid», reza un cartel, con mucho texto, en el que se critica du-

ramento a la LOAPA y el Reglamento del Congreso de los Diputados, que dejará al PSA sin grupo parlamentario propio, y por tanto, se hace constar la unión de centristas y socialistas en estas cuestiones, que, a juicio del PSA, juegan en contra de la autonomía andaluza. También los andalucistas pretenden seguir el ejemplo del PNV y Convergencia de Cataluña, aunque es de esperar que la raíz ideológica de sus programas electorales sea diferente. El «ejemplo a seguir» es conve- a los andaluces de que la autonomía vasca y catalana han salido tan bien porque contaban con una fuerte presencia del partido nacionalista. En esto justifican su campaña «contra Madrid».

LA RESPONSABILIDAD DE FRAGA

Por último, hay que señalar que Manuel Fraga se ha trasladado y ha montado su «cuartel general» en Andalucía hasta el mismo día en que se celebren las elecciones. Alianza Popular pretende que los andaluces se comporten como los gallegos. Pero las diferencias son notables. En primer lugar, los partidos de izquierda, sobre todo el PSOE, siempre han contado con más arraigo popular influenciados por las condiciones socioeconómicas en que se encuentra esta región, donde la miseria, el paro y las fuertes diferencias de clases, no parece que vayan a beneficiar a un partido de la derecha. En segundo lugar, AP todavía no tiene un candidato a la Junta (será el primero de la lista de la provincia que consiga mayor número de votos), lo que hace que todo el peso electoralista recaiga sobre la personalidad de Fraga.

